

Fritjof Capra

Graduado en física por la Universidad de Viena, sorprendió a un numeroso público de distintos ámbitos culturales con la publicación de su obra *El Tao de la Física*, donde además de hacer referencia a sus experiencias espirituales sobre la naturaleza de la energía (1969) desarrolla su tesis que vincula los conceptos de las tradiciones ancestrales orientales con las nuevas aportaciones en el campo de la materia. Actualmente realiza sus investigaciones en el Lawrence Berkeley Laboratory y ejerce como docente en la Universidad de California. Otras obras: *El punto crucial*, *Sabiduría insólita*.

"Creo que en la comunidad científica el misticismo se tenía por algo muy vago, que describía algo confuso, nebuloso y muy acientífico. Ahora bien, ver que la teoría tan acariciada por uno se compara con esta actividad sumamente acientífica resulta amenazante para los físicos. Se lo he oído decir a muchos de ellos. Por otro lado sé que algunos de los grandes físicos de nuestro siglo se enriquecieron enormemente al reconocer que los conceptos básicos de sus teorías eran semejantes a los de las tradiciones místicas. Algunos lo encontraron difícil al principio. Pero finalmente lo consideraban como un gran enriquecimiento intelectual y cultural de sus vidas. El primero fue Heisenberg".

La Nueva Visión de la Realidad: Hacia una Síntesis de la Sabiduría Oriental y la Ciencia Occidental

Durante las primeras tres décadas de este siglo ha ocurrido un cambio impactante en los conceptos e ideas de la física. Los nuevos conceptos, que aún están siendo elaborados en nuestras actuales teorías acerca de la materia, han modificado radicalmente nuestra cosmovisión llevándonos del pensamiento mecanicista de Descartes y Newton a una visión holística y ecológica.

La nueva visión no fue de ningún modo fácil de aceptar por los físicos de principios de este siglo. La exploración del mundo atómico y subatómico los hizo contactarse con una realidad extraña e inesperada. En sus esfuerzos por captar esta nueva realidad, los científicos se percataron dolorosamente de que sus conceptos básicos, su lenguaje y toda su forma de pensar eran inadecuados para describir los fenómenos atómicos. Sus problemas no se limitaron al ámbito intelectual, sino que se extendieron a una intensa crisis emocional e incluso existencial. Les tomó largo tiempo superar dicha crisis, pero al final fueron recompensados con profundas introversiones respecto a la naturaleza de la materia y su relación con la mente humana.

He llegado a creer que las naciones y sociedades del mundo se encuentran hoy en una crisis

similar. Todos los días leemos en los periódicos acerca de las numerosas manifestaciones de esto. La mayoría de nuestras economías producen una alta inflación y desempleo, con niveles de pobreza y hambruna que no disminuyen; existe una crisis energética, una crisis en el cuidado de la salud, una crisis ambiental y una creciente ola de violencia y crimen. Creo que todas éstas son diferentes facetas de la misma crisis, que esencialmente es una crisis de percepción. Tal como la crisis de la física en la década del 20, ella se deriva del hecho de que estamos intentando aplicar los conceptos de una visión del mundo anticuada la cosmovisión mecanicista de la ciencia newtoniana cartesiana a una realidad que ya no se puede comprender mediante estos conceptos.

Aun cuando la cosmovisión cartesiana es más característica de la cultura occidental que de la oriental, muchos de sus principios básicos también se aplican ahora en Oriente, debido a la adopción mundial de la ciencia y tecnología occidentales. La cosmovisión cartesiana ya ha alcanzado sus límites en muchos campos, incluyendo la física, la biología, la medicina, la psicología y la economía. Hoy vivimos en un mundo globalmente interconectado, donde todos los fenómenos biológicos, psicológicos, sociales y ambientales son interdependientes. Para describir este mundo en forma apropiada, necesitamos una perspectiva ecológica y esto no lo ofrece la cosmovisión cartesiana.

Lo que necesitamos, entonces, es un nuevo paradigma una nueva visión de la realidad y un cambio fundamental en nuestros pensamientos, percepciones y valores. Los inicios de este cambio desde la concepción mecanicista de la realidad a la holística, son visibles en todos los campos y es probable que dominen la década. La gravedad y extensión global de nuestra crisis indica la probabilidad de que ésta desemboque en una transformación de dimensiones sin precedentes, un punto de giro para el planeta como un todo.

Nota: El texto corresponde a Sabiduría Antigua y Ciencia Moderna Compilación de Stanislav Grof

Editorial Cuatro Vientos